



EVALUACIÓN

EVALUACIÓN DEL ALUMNADO INMIGRANTE**LA EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA**

Uno de los temas que tradicionalmente más preocupa al profesorado es el de la evaluación. ¿Qué significa evaluar?, ¿Qué es lo que se evalúa?, ¿Cuándo conviene evaluar?, ¿Con qué instrumentos?, ¿Para qué evaluamos? etc., son preguntas constantes que, en muchos momentos deberían servir para organizar nuestra intervención educativa en su totalidad.

Pasadas son las épocas en que evaluar era sinónimo de examinar al final de un curso académico y cuando, sin tener en cuenta el progreso realizado por el alumnado, su punto de partida y sus logros parciales, se dictaba sentencia en función de los resultados obtenidos en único examen final, definitivo.

Un planteamiento actualizado de la evaluación debe basarse en prácticas cuya finalidad es comprobar lo que el alumnado sabe. Se trata de valorar las adquisiciones que se han realizado, ya que la evaluación es parte consustancial del proceso de enseñanza-aprendizaje y uno de sus objetivos es el de informar a los agentes educativos de los avances que se van logrando para reafirmarse en la aproximación que se está poniendo en práctica o para ayudar a reformular ésta introduciendo los cambios necesarios.

Esto significa que no es sólo el alumno/a objeto de evaluación sino que lo son todos los agentes educativos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje incluyendo, así mismo, recursos, metodología y materiales utilizados.

Desde esta perspectiva, la evaluación significa valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en su conjunto y modificar éste para adaptarlo a las necesidades que vayan surgiendo.

Uno de los cambios más significativos de los últimos años y que más nos está haciendo reflexionar sobre infinidad de aspectos en educación es la llegada de alumnado inmigrante procedente de otros países, en algunos casos, con lengua o lenguas diferentes de las de la sociedad de acogida.

Este hecho ha puesto de manifiesto la necesidad de cambios en todo el sistema educativo y ha provocado que se replanteen muchas cuestiones: la acogida a todo el alumnado, la accesibilidad de la información a las familias, las metodologías de enseñanza, incluso, en ocasiones, los propios contenidos.

Sin embargo, uno de los temas que ha cambiado poco es el de la evaluación. Aún se siguen manteniendo prácticas que, aunque se saben obsoletas o se reconoce, por lo menos, que no responden exactamente a las necesidades de los centros educativos, nos dan tranquilidad porque son "lo conocido".

Este documento pretende ayudar a los equipos de profesorado a reflexionar sobre la evaluación: los diferentes tipos y su significado con respecto al alumnado inmigrante¹.

DIFERENTES TIPOS DE EVALUACIÓN

Hay diversos tipos de evaluación y cada uno de ellos nos va a aportar una faceta diferente de la realidad dependiendo del cómo, qué y cuándo evaluar.

A continuación se han seleccionado los tipos de evaluación más presentes en la práctica del profesorado con el objetivo de aclarar los términos y dotarnos de significados comunes.

¹ Eusko Jaurlaritz. Hezkuntza, Unibertsitate eta Ikerketa Saila (2004): *Orientaciones para la elaboración del plan de acogida del alumnado inmigrante*. Gasteiz.



Evaluación Inicial²

Es imprescindible adecuar nuestra intervención a los niveles reales que nuestro alumnado trae consigo y por tanto, es necesario realizar una evaluación inicial para conocer éstos y actuar en consecuencia.

En este tipo de evaluación tiene especial relevancia el planteamiento inicial de este documento en el que se constataba la necesidad de conocer expresamente lo que el alumnado sabe, no lo que aún no ha adquirido. Es preciso insistir en ello porque la tradición de la que venimos es muy dada a plantear exámenes para poner de manifiesto lo que no se ha aprendido. Lo que aquí se plantea es una nueva mirada, se trata de utilizar todas las herramientas que se posean para comprobar todo aquello que el alumnado trae consigo.

Esta evaluación inicial es clave en todos los niveles educativos para situar al profesorado en la realidad de sus alumnos y alumnas y, partiendo de ésta, organizar su práctica educativa.

Una evaluación inicial exhaustiva y comprensiva es determinante para conocer lo que el alumnado sabe de su lengua familiar, su grado de alfabetización en ella, los conocimientos de los escolares, y demás aspectos que se irán desarrollando a lo largo de este documento. Un ejemplo de su importancia es el tratamiento diferenciado de la intervención que se ha de realizar como consecuencia: un alumno escolarizado regularmente en una lengua de origen latino, por ejemplo rumano, no recibirá el mismo tratamiento que otro de la misma lengua sin escolarización previa. Una actividad simple de escritura, aún en una lengua que se desconoce, puede aportar un número importante de pistas sobre estos temas tan importantes.

Obviamente en cada uno de los niveles educativos la evaluación recibirá un tratamiento específico diferenciado y el tipo de instrumentos que se utilizarán para su puesta en práctica tendrá que ver con las características del alumnado de la etapa.

Evaluación formativa

Otro adjetivo asociado a las características de la evaluación es que ésta debe ser formativa, es decir, tiene como objetivo ayudar a "formar" esos ciudadanos y ciudadanas libres, competentes, autónomos y responsables que es el objetivo básico de éste y todos los sistemas educativos. Así, la evaluación se convierte en instrumento de "formación" dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los resultados que se vayan obteniendo a lo largo de la evaluación continua informan a todos los agentes sobre el proceso y sirven para que se tomen decisiones con respecto a éste: permiten saber el grado de consecución de los objetivos, las áreas de mayor dificultad, los logros obtenidos, y cómo se va evolucionando con respecto al punto de partida que es lo que se había recogido en la evaluación inicial.

Todas las personas aprenden cuando son conscientes de haberlo hecho. Una evaluación que desee ser formativa ha de ayudar a hacer conscientes los aprendizajes que se han llevado a cabo a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje en el tiempo asignado para ello.

Evaluación individualizada, continua y global

Una evaluación general y puntual de cómo van las cosas, no sirve. Tampoco una valoración de impresiones o percepciones por parte de uno de los agentes en exclusiva, sin contrastar con otros. Para que la evaluación sea eficaz tiene que ser individualizada, continua y global.

La evaluación individualizada nos proporciona información sobre todos y cada uno de los alumnos y alumnas en particular. El alumno medio no existe, nunca ha existido y una evaluación dirigida a la marcha general de la clase, tampoco refleja la realidad de lo que está ocurriendo en ésta. Una evaluación individualizada, por el contrario, nos permite ver los logros de cada alumno/a, su momento de desarrollo, sus éxitos y fracasos y, además, sirve para marcar pautas para apoyar la continuidad del proceso. En las intervenciones educativas que se diseñan para el alumnado de un grupo en concreto hay siempre propuestas específicas de apoyo para quienes lo necesitan, de refuerzo para unos/as, de ampliación para otros/as; sin embargo, pocas veces se hacen pruebas de evaluación diferenciadas a pesar de la diversidad. Es necesario adecuar los instrumentos de evaluación a la realidad concreta de

² Coelho, E. *Enseñanza y aprendizaje en escuelas multiculturales* (Multilingual Matters. Toronto, 1998) En la traducción del capítulo 3 *Empezando en una escuela multicultural: Evaluación inicial y asignación de alumnado* en Memoria de Licencia de estudios 2004 M. J. Eguskiza, I. Ortega y M. Ruiz de Garibay : *Ikasle etorkinen eskuhartzea gidatzeko dokumentuak*.



cada alumno/a para que los resultados que se obtengan den información veraz sobre el desarrollo del proceso educativo y no se quede, una vez más, en medir lo que no ha aprendido.

Asimismo, es preciso realizar una evaluación continua del proceso de enseñanza-aprendizaje porque, como ya hemos visto, el conocimiento del momento en que se encuentra cada una de las personas participantes nos va a permitir adecuarnos a las necesidades particulares de cada uno/a para modificar o continuar nuestra intervención y porque se trata de un proceso cambiante que va a pasar por diferentes estadios y en el que influyen infinidad de factores, ajenos algunos de ellos al ámbito escolar. Conviene, por tanto, hacer un seguimiento constante para detectar los momentos en que alguna intervención específica es necesaria y aquellos en los que se constatan logros y adquisiciones para tener una idea fidedigna del proceso por el que se ha pasado y plasmarlo en la evaluación final.

La evaluación global considera a la persona en su totalidad y cuenta con las aportaciones de cuantos agentes participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Todo el profesorado interviene desde cada área y la puesta en común de todos ellos se tiene en cuenta para apoyar los avances del alumnado. Sólo a través de una evaluación continua exhaustiva y coordinada por todos los agentes se podrá obtener una evaluación global realista.

Evaluación final

La necesidad de realizar una evaluación final de la intervención no es sólo conveniente, es fundamental y prescriptiva pero no debe limitarse solamente a los resultados obtenidos por el alumnado, sino que es necesario incluir todos los agentes que han participado, el contexto en que se ha desarrollado y los recursos empleados. Además no se puede entender una evaluación final que no tenga en cuenta el proceso que se ha llevado a cabo a lo largo de todo el curso o de la etapa, según lo que se trate de evaluar, y es fundamental que se informe de los resultados obtenidos a lo largo de éste para decidir los finales. También parece lógico que todos los actores que han formado parte del proceso de enseñanza-aprendizaje hagan sus aportaciones en el momento final.

A menudo se confunde evaluación final como juicio emitido sobre promoción o no promoción. Conviene separar los dos conceptos porque una evaluación negativa no siempre significa repetición; del mismo modo que una positiva, no debe implicar promoción automática.

La evaluación informa sobre el proceso que se ha llevado a cabo y la promoción o no promoción depende de criterios, en ocasiones, de índole más administrativa, y desde luego, más generales.

Evaluación cuantitativa y evaluación cualitativa

Tradicionalmente se ha establecido una dicotomía entre evaluación cuantitativa y cualitativa. La primera, valorada por su supuesta objetividad y denostada por su carácter inflexible y restrictivo y, la segunda, por su aproximación más global y humanística y, a su vez, despreciada por su falta de rigor. Los ejemplos más extremos de ambas son, en el primer caso, el típico examen final que no tiene en cuenta lo que ha ocurrido durante el curso y, en el segundo, la opinión basada en percepciones personales y observaciones sin pautas y sin instrumentos.

Entre estos dos ejemplos extremos, hay un gran número de posibilidades que parecen más adecuadas y, en cualquier caso, parece absurdo mantenerse en un tipo de evaluación u otra cuando es evidente que ambas se complementan: un buen test objetivo debe completarse con observaciones rigurosas, exhaustivas y documentadas de lo que ocurre en clase, de los avances experimentados desde el punto de partida, del esfuerzo, la participación, etc.

EVALUACIÓN Y ALUMNADO INMIGRANTE EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA

Todo lo que se ha planteado anteriormente, la legislación vigente para la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Infantil y Primaria, es aplicable a todo el alumnado integrado en éstas independientemente de su procedencia, tiempo de permanencia o cualquier otra consideración que se pudiera hacer a este respecto.

El número de transformaciones que se han llevado a la práctica en lo que se refiere a otros temas educativos, no ha llegado a afectar casi nunca al tema de la evaluación. No hemos sido capaces de adaptar las prácticas al uso a las nuevas realidades. En el



caso del alumnado inmigrante, la evaluación debe ser otro instrumento más que nos ayude a lograr una mayor y mejor integración en el centro escolar y en la sociedad, posibilitando una experiencia de aprendizaje de éxito. Para ello, es fundamental adaptar nuestros instrumentos y modificar prácticas obsoletas para que de verdad sirvan para conocer a nuestro alumnado recién llegado, estar informadas de su experiencia escolar y organizar nuestra práctica en consecuencia.

Tal como se plantea al inicio de *Orientaciones para la elaboración del plan de acogida del alumnado inmigrante*³:

"...no sólo es tarea de los recién llegados hacer un esfuerzo por integrarse en la sociedad a la que llegan sino que ésta debe también poner de su parte para adaptarse a la nueva situación que la presencia de nuevos ciudadanos y ciudadanas genera."

Los centros educativos son los instrumentos de los que la sociedad se dota para llevar a cabo esta tarea. Para ello, la institución escolar deberá por su parte adaptarse a la nueva realidad para poder responder a ésta de una manera lo más adecuada posible.

Esto significa que muchos de los presupuestos con los que tradicionalmente se contaba, dejan de ser válidos y otras maneras de afrontar el hecho educativo pasan a tener un papel más importante que el que anteriormente les atribuíamos.

En muchos casos, se trata de una reflexión ya iniciada por los centros educativos que son conscientes de la necesidad de cambio que demanda el alumnado al que atienden.

En las *Orientaciones*... citadas anteriormente se proponen una serie de aspectos que se deben tener en cuenta para conseguir un cuadro lo más completo posible sobre la situación inicial en la que se encuentra nuestro alumnado y abordar así la intervención educativa específica que se vaya a realizar y que tiene diferentes momentos, instrumentos y agentes:

- Información proporcionada por la familia sobre:
 - Edad.
 - Escolarización anterior: años, lengua escolar y aprendizaje de la lecto-escritura.
 - Cuáles son las lenguas familiares.⁴
 - Competencia lingüística en las lenguas familiares.
 - Competencia lingüística en las lenguas de la escuela: euskara y castellano.
 - Gustos e intereses.

Para lograr esta información es indispensable hacer partícipe a la familia de cuál es el objetivo de la misma y evitar así recibir informaciones exageradas en lo que se refiere a los logros académicos del alumno/a o al tiempo que ha estado escolarizado. Esta primera entrevista puede ser un momento difícil en el que el nerviosismo y el deseo de quedar bien por ambas partes haga que los datos recogidos no sean totalmente fidedignos y deban ser revisados posteriormente al hilo de las experiencias que se van teniendo con el alumnado. Se trata de informarnos sabiendo que no se deberán tomar decisiones inamovibles sino que es el inicio de un proceso que nos permitirá atender a cada persona de la mejor manera posible en función de sus necesidades.

- Evaluación de la competencia del alumnos/a en las áreas instrumentales haciendo un esfuerzo por centrarnos en la obtención de datos significativos y relevantes:
 - Competencia en la lengua familiar.
 - Competencia en las lenguas de la escuela: euskara y castellano.
 - Competencia en el área de matemáticas.
- Observación del comportamiento del alumno/a en los ámbitos socio-afectivos: equilibrio, autonomía personal, relaciones interpersonales, etc.

La incidencia en todos estos ámbitos se justifica desde el deseo de satisfacer varias necesidades:

- Conocer al alumno/a y a su familia; sus expectativas; su experiencia anterior: escolar y de vida; etc.
- Conocer los saberes "escolares" que posee.
- Conocer las capacidades y habilidades de socialización que posee y las estrategias que utiliza para relacionarse con el nuevo medio.

³ Ver nota 1

⁴ La experiencia de estos años nos dice que es bastante frecuente dar por hecho la lengua familiar en función del país de procedencia. Así en ocasiones nos hemos encontrado con la sorpresa de alumnado latinoamericano que no habla español y alumnado árabe que ha sido escolarizado en francés. Es imprescindible saberlo cuanto antes para poder apoyar mejor a cada persona según sus necesidades.



Conviene recordar que algunas actividades de evaluación inicial se pueden llevar a cabo prescindiendo de la lengua; que, en ocasiones puntuales, se podrá contar con alumnado con más experiencia escolar y con mayor conocimiento de las lenguas de la escuela para apoyar al alumnado nuevo y que las producciones escritas, aún en una lengua que el profesorado desconoce, pueden proporcionar muchas pistas sobre el momento escolar del alumnado.

En cualquier caso, debe tratarse de una aproximación flexible, que tiene en cuenta la diversidad dentro del alumnado al que se está valorando y que puede y debe ser revisable porque nuestros instrumentos no son infalibles.

Esta primera evaluación va marcando en cierta medida cómo se debe abordar el resto del proceso educativo y dentro de éste, la evaluación en su conjunto, como elemento formativo y autorregulador del aprendizaje.

Es, por tanto, fundamental establecer sesiones de evaluación con la participación de todo el equipo docente en las que se consignen los objetivos que se proponen en todos los ámbitos de intervención y se evalúe, de modo riguroso y con una periodicidad sistemática, el logro de los mismos. También se deberá estudiar en qué contextos se dan los mayores éxitos y en qué otros se fracasa y qué medidas se van a implementar para corregir los últimos.

La participación de todo el equipo docente no quiere decir que todos y cada uno de los miembros de éste deban intervenir en la realización de las actividades de evaluación diseñadas. Sería de desear que los agentes de las mismas fueran la misma gente la mayor parte de las veces, sin menoscabo de la implicación absoluta de todo el equipo en el diseño de las actividades, en la recogida de resultados y en el posterior diseño de la consecuente intervención educativa.

Lógicamente, los avances realizados y los logros deberán verse reflejados en la documentación prescriptiva relativa a la evaluación y en los informes a las familias, teniendo siempre en cuenta el punto de partida, los objetivos que se han establecido para este alumnado y los resultados obtenidos.

Sería absurdo fijarnos exclusivamente en el logro de objetivos generales que “debe” supuestamente cumplir el alumnado perteneciente a este nivel educativo o a este grupo de edad cuando los alumnos/as a los que nos referimos tienen una lengua familiar ajena a las de la escuela, su experiencia escolar anterior es escasa, y llevan poco tiempo en el centro.

Nuestro criterios de evaluación deberán ajustarse estrictamente a los objetivos previstos para este alumnado y no a los del “alumno medio” de este ciclo.

Además de la evaluación continua que realiza el equipo docente, convendría introducir sesiones de auto-evaluación por parte del alumnado y con las familias para informar de la trayectoria escolar y para escuchar las percepciones de la familia al respecto.

Todos los datos que se han ido recogiendo a lo largo del curso serán la base sobre la que se concrete la evaluación final que se refleje en el informe correspondiente.

ALGUNOS INSTRUMENTOS

En *La evaluación psicopedagógica del alumnado extranjero de nueva incorporación al sistema educativo*⁵ Calzada y Burillo plantean una propuesta de evaluación que responde dos ideas básicas:

- Tener presente al alumno en interacción con diferentes contextos: familiar, social y escolar; de procedencia y de acogida.
- Una intervención compartida por todos los profesionales que participan en ella y que se lleva a cabo en diferentes momentos para: recoger información, analizar los resultados, identificar las necesidades y proponer una respuesta educativa adecuada.

Los instrumentos de evaluación que se proponen deben reflejar, por tanto, las demandas de las ideas básicas que los sustentan y así se pueden destacar:

⁵ En Sánchez-Cano, M y Bonds, J (coord.): *La evaluación psicopedagógica*. Grao. Barcelona 2005.



- Una entrevista familiar planificada en la que se comienza por explicar a la familia la importancia de la evaluación y de la recogida de información dedicándole un espacio acogedor y una cantidad tiempo que permita lograr los objetivos que se persiguen de una manera relajada y distendida.
- Algunas pautas e indicadores para la evaluación de competencias en las áreas instrumentales y del desarrollo socioafectivo.
- Pruebas de evaluación que permiten al profesorado conocer las competencias básicas del alumnado. Dentro de ellas se contemplan pruebas adaptadas de evaluación inicial del propio centro educativo. Estas adaptaciones pueden consistir en "apoyos visuales, manipulación de materiales concretos, comparación, diversificación en la presentación de las actividades. Plantear actividades en las que la respuesta verbal no sea imprescindible. Simplificación, ejemplificación con práctica previa, imitación-repetición en la demanda de ejecución. Adaptación del tiempo. Traducción de algunos enunciados, o presencia del traductor, cambio de objetivo de la actividad: utilizarla para averiguar si está familiarizado con este contenido o esta tipología de ejercicio."

E. Coelho ⁶ plantea, a su vez, la necesidad de iniciar un archivo de evaluación en el que se incluya un informe sobre la entrevista y la valoración inicial y al que se vaya añadiendo, a lo largo de todo el año, "ejemplares de las tareas realizadas, fichas de observación, formularios y todo tipo de información recogida a través de entrevistas, y el cuaderno".

De este modo se garantiza que el proceso es flexible, que todos los agentes participan de él y proporciona una fuente de información fidedigna sobre los avances, los logros y las dificultades.

En el documento *Materiales para la Evaluación Inicial* se plantean una serie de ejemplos que pueden orientar la realización de actividades de evaluación inicial.

BIBLIOGRAFÍA:

BOPV de 1 de junio de 1993 referente a la Orden de 5 de mayo de 1993 sobre *Evaluación en la Educación Infantil*

BOPV de 1 de junio de 1993 referente a la Orden de 5 de mayo de 1993 sobre *Evaluación en la Educación Primaria*

Coelho, E. *Enseñanza y aprendizaje en escuelas multiculturales* (Multilingual Matters. Toronto, 1998) En la traducción del capítulo 3 *Empezando en una escuela multicultural: Evaluación inicial y asignación de alumnado* en Memoria de Licencia de estudios 2004 Eguskiza, Ortega y Ruiz de Garibay : *Ikasle etorkinen eskuhartzea gidatzeko dokumentuak*

Eusko Jaurlaritz. Hezkuntza, Unibertsitate eta Ikerketa Saila (2004): *Orientaciones para la elaboración del plan de acogida del alumnado inmigrante*. Gasteiz.

Sánchez-Cano, M y Bonds, J (coord.): *La evaluación psicopedagógica*. Grao. Barcelona 2005.

⁶ Ver nota 2